



EL LAVATORIO

EL LAVATORIO



El fotograbado que tenemos el gusto de publicar en el presente número, y que representa al Señor en el acto de lavar los pies á sus discipulos en la noche de su última Cena, es reproducción de un inspirado boceto de nuestro querido amigo el artista zumayano D. Juan José Echaniz.

Llama desde luego la atención en este trabajo la novedad con que su autor ha sabido presentar, sin salirse de los moldes trazados por la narración evangélica, un suceso que ha ocupado ya, y no pocas veces, la fantasía creadora y el pincel de los pintores más eminentes del mundo.

Otra cualidad muy digna de loa sobresale en el boceto del modesto artista guipuzcoano, y es cabalmente una cualidad que va desapareciendo de muchos de los cuadros modernos de asunto religioso, con ser, á nuestro juicio, condición capitalísima de las obras de esa índole. Nos referimos á la *unción*, al ambiente de piedad en que todas las figuras parecen moverse, desde la del Salvador, que se envuelve en un nimbo de majestad sencilla y sobrehumana, hasta la de San Pedro, que expresa felizmente el sobrecogimiento, la especie de terror religioso que le infunde el acto de humildad sublime que realiza el Divino Maestro. Las demás figuras contribuyen á componer el cuadro, pero sin distraer la atención ni romper la unidad del efecto estético, que nace del acierto con que todo está combinado para concentrar el interés en torno del grupo que forman Cristo Nuestro Señor y el Principe de los Apóstoles.

